



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
METROPOLITANA
Unidad Xochimilco

Coordinación de
Extensión Universitaria
más de cuarenta años de difundir la cultura

cauce

BOLETÍN INFORMATIVO | ABRIL 2018 | Año 15 | Número 5-6 | XLIV-XV ANIVERSARIO

El universo alternativo de Leonora Carrington

Richard Miskolci:
el deseo físico
homosexual *online*

David Le Breton
antropólogo de
los mundos
contemporáneos



Desarrollo
de la investigación y
producción editorial
en el rectorado de
León González

La *Malassezia* se
manifiesta en un alto
porcentaje de
recién nacidos

La crisis
del capitalismo
a 150 años de la
publicación de
El Capital



Reflexiones sobre el cuerpo y la tecnología

Guadalupe Ochoa Aranda

La UAM-X fue sede de la Primera Jornada Internacional Cuerpo, *performance* y tecnología en las prácticas artísticas contemporáneas. A lo largo de dos horas artistas e investigadores de México, Argentina y España estuvieron conectados por medio de videoconferencia para reflexionar sobre las tensiones poéticas que ocurren en los cuerpos físicos y virtuales.

Para esta transmisión, el nodo mexicano se apoyó en la división de CAD y la Galería de las Ciencias y se inició con la conferencia performativa El Cuerpo Colectivo frente a la Mirada Tecnológica, cuya intención fue borrar la frontera disciplinaria. En la propuesta (*Bioscénica y Arte+Ciencia Unam*), la artista y curadora mexicana Minerva Hernández se dedica a conjugar arte, ciencia y tecnología con fines escénicos, en el que participan el doctor en filosofía Cuitláhuac Moreno, la filósofa y performer Dulce Trejo y la psicóloga, Esmeralda Campos, para dar vida a un Cuerpo Colectivo. “El tono corporal se convirtió en un hilo relacional de cuerpos emotivos” que se reconstruyeron visualmente para dar lugar a ensayos poéticos a través de la mirada tecnológica, dijo Minerva Hernández.

Los participantes expusieron su cuerpo actuante en un primer plano de la escena experimental para proyectar imágenes desfasadas, tejidas de emociones, imaginaciones y nociones corporales en un ejercicio transversal, disciplinar y lúdico.

El cuerpo colectivo atravesado por la literatura, la danza, la clínica y la poesía fue visibilizado por el ojo tecnificado que, en su conjunto, es otra la manera de pensar el arte colectivo.

La presentación argentina, compuesta por Alejandra Ceriani, Marina Félix, Natalia Matewecki y Darío Sacco, estableció una reflexión sobre el papel del artista, el bioarte, el *performance* en una escena compartida con los sistemas orgánicos y tecnológi-

cos. El resultado de esta coparticipación fue la convergencia de elementos diversos que forman un cuerpo múltiple y relacional; un cuerpo tecnocientífico que se expande y complejiza la noción de *performer* (ejecutante).

La delegación española estuvo compuesta por Theor Román, Verónica Perales, Miguel Ángel Hernández y Domix Garrido; Miguel Ángel Hernández señaló que vivimos en una sociedad hipervisual, transparente y expuesta, en la cual el arte está presente como resistencia y alternativa para observar, pensar y sentir de manera distinta. Indicó que la idea de Michel Foucault sobre la vigilancia, la dominación y el control en el poder establecido, hoy se transparenta con la tecnología digital mediante un gran panóptico donde la intimidad, deseos, emociones, memoria e incluso los sueños se capitalizan.

El historiador de arte comentó que cada día *Facebook* nos recuerda lo que hicimos hace un año, dos o cuatro o más años y provoca una experiencia emocional sin que uno la haya buscado. En esta videoconferencia también se reflexionó sobre la importancia de distinguir entre los nativos digitales de quienes no nacieron con un cuerpo digital.

Se llama nativo digital a quienes nacieron a partir de 1995 hasta nuestros días; desde que la tecnología digital estaba avanzada y al alcance de un alto porcentaje de la población. En oposición, la población que nació entre 1940 y 1955 se le denomina inmigrantes digitales; se les califica como espectadores y protagonistas de los procesos y transformaciones tecnológicas.

Indicaron también que desde la infancia se va construyendo, de manera paulatina, un perfil digital sin darse cuenta de que la proyección de sí mismo en la red entra en tensión con el cuerpo físico-mental-biológico que en realidad somos.



David Le Breton y la construcción de emociones

Guadalupe Ochoa Aranda

El sociólogo y antropólogo francés David Le Breton (1953) impartió el seminario “Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones”, que abordó cómo los sentimientos y emociones se construyen social y culturalmente a partir de relaciones humanas que emplean una simbolización corporal para darles sentido y con ello nutrir los afectos que el sujeto vive a su manera en un contexto histórico determinado.

Invitado por el departamento de Antropología y el posgrado en Ciencias Antropológicas de la UAM-I, en colaboración con la Red de Estudios Transdisciplinarios del Cuerpo y las Corporalidades, y la maestría en Estudios de la Mujer de la UAM-X, el profesor de la Universidad de Estrasburgo explicó cómo el amor, el miedo, el terror o la ira se inscriben en el cuerpo no sólo como procesos fisiológicos y psicológicos individuales sino como una determinación cultural que nos dice cómo tenemos que sentir.

Le Breton señaló que si bien identificamos el pulso más aprisa del corazón en el enamoramiento y el miedo, y lo sentimos en el estómago, existen significaciones que creamos a partir de esas sensaciones, que a su vez se interpretan culturalmente. Advirtió que las percepciones sensoriales

(los sentidos: el gusto, la vista, el olfato, el oído y el tacto) y la expresión de las emociones parecen la emanación de la intimidad más secreta del sujeto, pero no por ello están menos modeladas por el entorno social y cultural.

Existen experiencias sensoriales con las cuales muchas veces cuesta trabajo identificarnos y buscamos su significado mediante un profesional –médico o psicólogo– e incluso amigos que nos ayuden a traducir lo que sentimos, porque es a partir de la reflexión o puntos de vista de otros, agregó, que podemos situar nuestras emociones y encontrarles un sentido que revierta esa sensación de estar extrañados respecto de cuanto sentimos.

El autor de *Antropología del cuerpo y la modernidad* y *Elogio del caminar* (Nueva Visión, 2002) explicó que la emergencia y expresión corporal de los sentimientos y las emociones responde a convenciones que no están muy alejadas del lenguaje. Las emociones nacen de una evaluación de las vivencias o acontecimiento de un actor nutrido con una sensibilidad propia.

Atribuyó que son pensamientos en acto apoyados en “un sistema de sentidos y valores arraigados en una cultura afectiva”, que se manifiestan en un lenguaje de gestos y mímica reconocible –a menos

que el individuo disimule su estado afectivo– por quienes comparten sus raíces sociales. De esta manera, agregó David Le Breton, los hombres se apoderan de los signos para vivir y visibilizar sus emociones.

El antropólogo señaló que la cultura afectiva brinda esquemas de experiencia y acción sobre los cuales el individuo borda su conducta según su historia personal y valoración de cada situación.

Durante el seminario que impartió en la Unidad Xochimilco, David Le Breton se asumió como un antropólogo de “los mundos contemporáneos”; está convencido de que su trabajo tiene una fuerte dimensión con la fenomenología social, el psicoanálisis y la filosofía.

Dictó, asimismo, la conferencia en la Casa del Tiempo e impartió el seminario El sabor del Mundo en la UAM-I y Pasiones Ordinarias en la UAM-X. Le Breton establece una diferencia ontológica entre “poseer un cuerpo” y “ser el cuerpo” (realizar implícitamente una relación entre objeto y sujeto): “se rompe la correspondencia entre la carne del hombre y la carne del mundo”. Él es uno de los autores franceses contemporáneos más destacados en estudios antropológicos y de representaciones del cuerpo.

